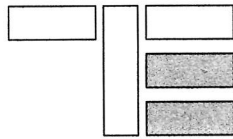


RECENSIONES



GARCÍA, A. (2004) *La construcción sociocultural del racismo. Análisis y perspectivas*. Madrid, Dykinson.

En un momento en el que el ritmo de vida acelerado, el interés por lo inmediato y una cierta «fe ingenua» en la ciencia son algunos de los protagonistas de nuestra sociedad, podemos enmarcar la aparición de un libro cuya lectura nos insta precisamente a lo contrario, a detenemos, volver la vista y repasar la historia, incluso los conceptos creados (y en qué contexto) y nuestras ideas mismas.

Estructurado en siete capítulos (aunque un error tipográfico convierte el VII en VIII), el volumen mantiene una coherencia discursiva que se aprecia también en su creativa forma de presentar los títulos. Una interesante manera de incorporar y analizar cada uno de los conceptos involucrados en la cuestión del racismo, empezando por cuestionarnos si el mismo término que utilizamos para describir situaciones de desigualdad, exclusión o violencia por cuestiones de «raza», no estaría mal construido y empleado: ¿cómo podemos hablar de racismo si no existen las «razas»? De ahí que el autor hable de un «racismo sin raza».

Para llegar a ésta y otras conclusiones, el autor comienza ahondando en las verdaderas raíces de la construcción del racismo, es decir, en la configuración de las diferentes reacciones que el ser humano ha manifestado a lo largo de la historia ante una constante ontológica como es el hecho de la diferencia y, por ende, que ha determinado su forma de relacionarse.

Es interesante conocer el hecho o la tendencia que tenemos para creer aquello que justifica nuestras injustificadas actitudes. De tal manera que, a pesar de la investigaciones no sólo sociales, sino también biológicas o físico-naturales, que han demostrado y puesto de manifiesto el hecho de que todos procedemos de un reducido núcleo de especímenes humanos y que las diferencias más evidentes que se aprecian por nuestra apariencia no son más que la manifestación física de unos genes que compartimos todos los seres humanos, es decir, los rasgos fenotípicos, no han servido para conseguir desterrar, no sólo de nuestro pensamiento, sino tampoco de nuestro lenguaje, una forma de pensar y de hablar que está provocando que inconscientemente se asuma como natural, no sólo la existencia de categorías sociales, sino, especialmente, que unas estén por encima de otras.

Si el lenguaje es realmente la manifestación de nuestro pensamiento, debemos hacer un esfuerzo, mucho mayor si se trata de científicos, puesto que ellos son los encargados de acercar sus investigaciones al resto de la sociedad, a la hora de emplear correctamente los términos. Así pues, no tiene sentido tratar de distinguir entre interculturalidad y multiculturalidad, si seguimos hablando indiscriminadamente de etnia (un término que sólo sirve para camuflar el de «raza») y de cultura o lo que es peor, si, en nuestra buena intención, intentamos defender el derecho a la diferencia de las «razas». Si de verdad queremos defender el derecho a la diferencia, debemos partir siempre del derecho a la igualdad ya que, de otra forma, podríamos caer en

la tentación de adoptar paradigmas que, si bien a primera vista pueden tener muchas bondades, cuando ahondamos más en ellos comprobamos que no son más que una forma sofisticada de ocultar precisamente las situaciones que pretendemos evitar, o, dicho con mayor precisión, afrontar. A esto se refiere el autor cuando, hablando de las respuestas históricas que se han ido dando para solventar los problemas derivados del contacto entre personas de diferentes culturas, describe las situaciones de asimilación, formación de guetos, sincretismo cultural o yuxtaposición cultural.

En este recorrido histórico, el profesor García va escudriñando no sólo los posibles motivos por los que se genera el racismo, sino también las motivaciones que permiten que éste siga existiendo y las consecuencias derivadas de ello. Si en una determinada época una de las consecuencias (y también uno de los motivos para eludir hacer algo al respecto) fue el esclavismo, actualmente son otras formas, aunque con el mismo fondo (el poder) las que predominan en nuestra sociedad. Me estoy refiriendo a cómo la existencia de categorías sociales sirve como justificante de la creación y puesta en marcha de determinadas políticas que, en contra de lo que sería esperable, subrayan aquellas *fronteras* que se pretenden eliminar, potenciando las diferencias en el acceso para disfrutar de los derechos sociales, que, por otra parte, se suponen iguales para todos.

Ya en la última parte del recorrido, el autor intenta hacernos vislumbrar la parte positiva del asunto, esto es, saber que es posible una solución. Para ello

propone algunas de las consideraciones previas que deberíamos tener en cuenta a la hora de afrontar la situación y cómo éstas afectan, sin excepción, a todos los agentes sociales, centrándose, por último, en la especial relevancia que adquiere la educación como herramienta fundamental para lograr una verdadera sociedad democrática intercultural.

En efecto, la escuela, siempre sin olvidar que el etnocentrismo es inevitable, puesto que no podemos obviar que vivimos y nos socializamos en una determinada cultura, y precisamente para paliar los efectos de aquél, debe poner el énfasis en que cada cultura es la manifestación de una serie de circunstancias que confluyen y que no dejan de ser sino la manifestación particular de lo que cada uno de nosotros tenemos en común: el hecho de que somos seres humanos. Así pues, es importante resaltar que las culturas no son estáticas, se van adaptando al medio y al contexto de tal manera que se van añadiendo y eliminando aspectos que pueden acercarse a definir a un determinado grupo humano, estando seguros de que éstos no representarán al total de los individuos. Quizá con la identidad está pasando lo mismo que con las ideologías políticas, una y otra se están diluyendo; sin embargo, son las manifestaciones más extremas de éstas las que no pierden oportunidad para hacer su aparición.

Sabemos que es uno de los retos más importantes que tenemos por resolver y de nuestra capacidad para ello depende que consigamos hacer de éste que habitamos un mundo para todos.

María Lourdes Cobacho Inglés

PÉREZ ALONSO-GETA, P. M.^a y CÁNOVAS LEONHARDT, P. (2003) *El impacto socializador de la TV en los niños y adolescentes de la Comunidad Valenciana*. Valencia, Generalitat Valenciana.

Tradicionalmente se ha atribuido a la familia y la escuela las funciones vinculadas con la socialización de niños y adolescentes. Sin embargo, cuando queremos entender a los niños y adolescentes de hoy, no podemos olvidar la presencia en nuestra sociedad de las nuevas tecnologías, la televisión, publicidad, etc. Sobre todo, debemos tener presente la influencia que estos medios ejercerán en su proceso educativo.

En este sentido, el punto de partida de este libro es un trabajo de investigación sobre la influencia de los medios de comunicación, y concretamente la televisión, en el proceso de socialización de la infancia y la adolescencia. Por otra parte, se aborda de manera independiente el papel que desempeña la publicidad, cómo se presenta perfectamente adaptada al contexto, refleja la sociedad, sus valores y desvalores. En definitiva, se constata que los valores difundidos a través de la televisión permiten que los niños, desde los primeros años, vayan categorizando el mundo en función de los mismos.

Sin embargo, ante esta evidencia, señalan Petra M.^a Pérez y Paz Cánovas: «ayer, cuando las nuevas tecnologías no existían y, hoy, cuando no es posible sin ellas la vida en la sociedad, el conocimiento y la información, la interacción con los demás (padres, profesores, iguales), debe ser, como ha sido siempre, la vía fundamental en la socialización de

los más jóvenes... mediante la interacción social el niño explora el mundo, resuelve sus problemas emocionales y empieza a controlar sus incipientes sentimientos, aprende a ocupar un lugar en su familia, en el grupo escolar y la comunidad a la que pertenece. Se convierte en un ser social y adaptado» (p. 10).

En el primer capítulo, Paz Cánovas aborda el significado e implicaciones del concepto «estilos de vida» como las formas personales de organización de nuestra vida cotidiana. Es decir, parte de lo cotidiano como el contexto donde se esbozan las diferentes formas de vida, donde se mide la realización del hombre y se muestra la capacidad de ser uno mismo. Sin embargo, esto no es posible si no es en la relación con el otro. En este sentido, a lo largo del primer capítulo podemos ir vislumbrando cómo hoy la televisión, en las sociedades avanzadas, ocupa un espacio notable en la vida cotidiana. Más concretamente, descubrimos cómo influye la televisión en la vida diaria de niños y adolescentes de la Comunidad Valenciana en relación al tiempo de ocio, equipamiento de que disponen, consumo televisivo, programas preferidos y su interacción con el medio.

En el segundo capítulo, Petra M.^a Pérez afirma que, en sentido amplio, los modelos que transmiten los medios de comunicación no han sido pensados para educar sino para dar fuerza a un guión. En este sentido, a partir del análisis de contenido de los programas seleccionados y de las respuestas de la población estudiada al cuestionario, la autora va profundizando en cómo acontece la transmisión de la realidad

social a través de la televisión y de qué manera esto llega a influir en los escolares. Así, cabe destacar la especial significación que tiene la observación de conductas y actuaciones grupales como acción eficaz. Y, junto a esto, el consumo de alcohol, tabaco, etc., que, en ocasiones, aparecen cargados de connotaciones de «rito de iniciación» hacia la adultez. Por otra parte, señala la autora que aparecen numerosos estereotipos de género, al igual que ocurre con las escenas de tipo sexual, en los programas analizados. Sin duda, niños y adolescentes se divierten con la televisión pero también aprenden a comportarse. Es decir, se ponen en marcha una serie de procesos de identificación por los que el niño piensa que es semejante al modelo, que comparte sus cualidades y tiende a actuar como si fuese él.

En el tercer capítulo, Paz Cánovas analiza cuáles son los valores y disvalores que se transmiten a través de la televisión y cómo se posicionan ante ellos los escolares entrevistados. Así, la autora parte de la evidencia de que, tanto en nuestro país como en el resto de las sociedades avanzadas, asistimos a un cambio progresivo de los denominados valores materialistas a los post-materialistas. En líneas generales, se advierte que los dos aspectos a los que se les concede mayor relevancia en los programas analizados son «sociedad del ocio» y «tener un cuerpo bello». En contraposición, se otorga menor trascendencia a los valores del ser (honestidad, respeto, justicia), es decir, aquellos valores que en un mundo plural se sitúan en un espacio ético común, frente a otros planteamientos que priman a la

individualidad, competitividad y violencia. En la misma línea, y en base a los resultados obtenidos, se afirma que los disvalores más destacados son aquellos que responden a aspectos principalmente relacionados con la violencia, en su más amplio sentido, así como con la incompreensión e intolerancia hacia uno mismo y hacia los demás. Por otra parte, respecto a las creencias de los niños y adolescentes encuestados, lo más importante es «estudiar para aprobar»; mientras que en los últimos puestos del *ranking* aparecen los valores religiosos «rezar a tu Dios» y, en última instancia, «ir a la tuya sin pensar en los demás», situada a un nivel de indiferencia.

En el cuarto capítulo de esta obra, Raquel Piqueras nos adentra en el mundo de la publicidad, partiendo de la convicción de que los niños son un mercado emergente al que los anunciantes quieren llegar. En este sentido, se evidencia cómo los *spots* publicitarios proyectan sentimientos de confianza haciendo uso de diferentes recursos: códigos de lenguaje próximos, situaciones y personajes estereotipados que vienen a representar un mundo sin problemas, repetición de los mensajes comerciales, etc. Del mismo modo, la autora analiza aquellos factores y características hacia las que los niños muestran una clara preferencia y, por tanto, ejercen una notable influencia sobre ellos. Así, en primer lugar, los niños declaran sentirse atraídos por la música; en segundo lugar, la característica que más valoran es que los anuncios les muestren las novedades; en tercer lugar, en el orden de preferencia, valoran que las historias sean divertidas;

en cuarto lugar, afirman gustarles aquellos anuncios que les ayudan a hablar con otros; y, en quinto lugar, a los niños en general les atraen los personajes con ropa y accesorios bonitos. Por otra parte, se corrobora que las situaciones a las que hacen referencia los *spots* responden a un ambiente real, un entorno próximo y reconocible. Además, contribuye al atractivo y al consumo el hecho de que aparezcan personajes conocidos por los niños y admirados por ellos.

Por lo que respecta a los valores transmitidos mediante la publicidad, cabe destacar los que siguen: felicidad, corporales, postmaterialismo, estéticos, ecológicos, afectivos, materialismo, ético-morales e intelectuales. En cuanto a los disvalores, resultan ser destacables por los datos obtenidos: desequilibrio alimentario, aspecto personal descuidado, deshonesto, ociosidad, infeliz, aspecto físico desagradable, irresponsable, agresión a la defensa de ideas. Por último, es muy significativo que los encuestados afirmen que entre las razones por las se dejan influenciar por un personaje de moda a la hora de elegir su ropa, se encuentran «para demostrar al grupo que estoy al día» y «porque me ayudan a gustarme más a mí mismo».

En el quinto capítulo, Petra M.^a Pérez plantea que desde la televisión no se ofrece un modelo adecuado para el aprendizaje de la norma social, ya que se presentan, en mayor medida, situaciones de satisfacción ante la transgresión de la norma que ante su cumplimiento. Así, los resultados aportados en este capítulo nos hablan de la presencia y no rechazo como las conductas machistas, el robo, la mentira, etc.

Por lo que se refiere a la población encuestada, cabe señalar que, cuando las normas se derivan de valores, principios morales (robar, mentir, etc.), la mayoría afirma sentirse mal si las transgreden.

En el capítulo sexto, Petra M.^a Pérez aborda cuestiones relativas al mundo emocional, tanto desde el punto de vista biológico como desde el social y cultural. En este sentido, plantea cómo la influencia de modelos violentos a través de la televisión, y otros ámbitos de socialización, suponen una carga para el desarrollo del individuo, producen aprendizaje a través del modelado, generan miedo al fracaso y frustración, soledad y baja autoestima, decepción, rabia y agresividad, componentes básicos, todos ellos, del comportamiento violento.

Por otra parte, se evidencia la ambivalencia de los modelos que se ofertan. Cuando los niños observan que a otros niños o adultos en la TV o en la vida, tras infringir una norma de principios (hacer daño a otros), se les hace hincapié en el daño que han causado, aprenden el sentimiento de culpa que se genera después de una transgresión. Sin embargo, si esto no ocurre así estaremos privando a niños y adolescentes de la posibilidad de desarrollar el aprendizaje emocional al que hacemos referencia.

Por último, en este capítulo se nos plantea que los niños utilizan la televisión como medio para imaginar. Esto puede ser positivo para el desarrollo de la competencia emocional, siempre que se den modelos positivos.

En el séptimo capítulo, Petra M.^a Pérez explica cómo se ha llevado a

cabo la investigación desde el punto de vista metodológico. Así, señala dos fases principales: por una parte, el estudio del proceso de transmisión («análisis de contenido» de la programación de televisión, utilizando técnicas cualitativas y cuantitativas, a nivel implícito y explícito); por otra, el estudio del proceso de adquisición (cuestionario, utilizando técnicas cualitativas y cuantitativas, a nivel de estadísticos simples y modelos matemáticos).

En definitiva, a partir de este estudio, se puede afirmar que la televisión ha aumentado su impacto como contexto de socialización, ha aumentado su consumo a la vez que disminuyen entre los niños las posibilidades de juego e interacción con iguales. Es decir, contamos con niños y adolescentes fidelizados con una televisión que no se dirige a ellos, pero que les interesa y atrae, como siempre les han interesado los modelos e historias del mundo adulto. No en vano están llamados a pertenecer en el futuro a ese grupo de referencia. Sin embargo, por su inmadurez, necesitan modelos de socialización adecuados y congruentes en los distintos contextos donde desarrollan su vida (también el televisivo) y no modelos que les hagan quemar etapas, ni propuestas que les lleven a una socialización anticipada.

Piedad María Sahuquillo Mateo

PESTALOZZI, J. E. (2004) *El libro de las madres y otros escritos*. Barcelona, PPU.

Cuando se mencionan las principales obras de Pestalozzi, en tercer o

cuarto lugar suele ponerse siempre *El libro de las madres*. Es un título atractivo y, además, expresa perfectamente una de las principales y más características facetas de la pedagogía pestalozziana: el gran papel (afectivo y efectivo) de la madre en educación.

Se trata de un libro poco conocido (ésta es la primera vez que se traduce a un idioma extranjero) y que, cuando uno lo lee, se sorprende un poco, pues no es —como muchas obras de nuestro pedagogo— un libro teórico discursivo. El autor plantea una serie de ejercicios que la madre hace realizar a su hijo para enseñarle a conocer las cosas y a expresarlas por el lenguaje. Primero, el cuerpo humano y sus diversas partes, y lo que se puede hacer con cada una de ellas, y luego el mundo externo: personas, animales y cosas.

Este libro queda de pronto interrumpido; tiene sólo 73 páginas y podría continuar con muchas más. Fue publicado en 1803, época en la cual empieza su actividad pedagógica en Burgdorf. Precisamente es un momento en que Pestalozzi, junto con el equipo pedagógico que va formando, publican toda una serie de libros para orientar la educación según el nuevo método que ellos van creando. Son los llamados *Libros de educación elemental*, en número de tres: el ya mencionado *El libro de las madres* y *El ABC de la intuición, o doctrina de la intuición de las relaciones métricas*, y *Doctrina de la intuición de las relaciones numéricas*. Estos dos últimos libros, igual que el primero, son largas retahílas de ejercicios a hacer con los niños; y, como además no proceden de la pluma directa de Pestalozzi, no constan en sus *Obras*

completas, sino sólo los Prólogos, que los escribió él y que constan en el libro que ahora estamos comentando. Lo mismo hay que decir de otra obra pestalozziana: *El ABC de la intuición matemática para madres*.

En el mismo hay también otros varios escritos de Pestalozzi, por ejemplo, las respuestas que este pedagogo da a otro contemporáneo suyo e igualmente famoso: Herbart, que le había puesto algunas cuestiones sobre el método pedagógico.

Hay un escrito de nuestro autor titulado *La mujer mundana y la madre*, donde él, siempre preocupado por la función educativa esencial de la madre, compara a la mujer que la cumple bien con aquella que, por comodidad suya, se desentiende más o menos de la misma.

Uno de los escritos más sugestivos de Pestalozzi son las cartas de amor que escribió a su novia Ana, cuando la conoció y se unió a ella. Son muy numerosas, y aquí se ofrece una selección que corresponde al interesante momento en que Pestalozzi, ya resuelto a casarse con Ana, hija de una familia acomodada, ha de ganarse la confianza de sus padres para que le den su consentimiento. Literariamente, estas cartas son un encanto.

El libro termina con una selección de pensamientos entresacados de las obras de Pestalozzi y relativos a varios aspectos: el estado de naturaleza, la agresividad humana natural, caracteres positivos y negativos en esa naturaleza humana, la naturaleza como pauta de educación, el concepto de educación, características de la misma, la educación general, la educación elemental,

necesidad del esfuerzo, la educación familiar, máximas de sabiduría de la vida y pensamientos sobre la religión y la moralidad.

Estamos ante la obra de un autor de necesaria lectura y reflexión, una obra que es preciso leer situándola en el tiempo y las circunstancias en las que fue escrita pero que pasados dos siglos aún mantiene su interés. Además, la traducción realizada por el profesor José María Quintana Cabanas, gran experto y traductor de Pestalozzi, le confiere, si era necesario, un elemento añadido de calidad.

M.^a José Bautista-Cerro Ruiz

PESTALOZZI, J. E. (2004) *Cristóbal y Elsa, y ensayos sociopolíticos*. Barcelona, PPU.

Es la primera vez que esta obra de Pestalozzi es traducida a un idioma extranjero. Esto mismo puede ya indicar que no se considera de las más importantes del autor, si bien, cuando se cita la lista de las mismas, *Cristóbal y Elsa* suele casi siempre estar incluida. La historia de su composición es bien simple. Pestalozzi publicó la Primera Parte de *Leonardo y Gertrudis. Un libro para el pueblo*, que tuvo un gran éxito, incluso a nivel internacional, y catapultó a su autor a la fama. Aprovechando esta ocasión, pensó Pestalozzi en la oportunidad de publicar otro libro que fuera un comentario del primero, pues así se beneficiaría de su éxito. Y entonces ideó una familia en que los padres eran Cristóbal y Elsa, que tenían un criado llamado Justo, y los tres, cada

día al atardecer y después de la jornada laboral, estando en casa, comentaban un capítulo de *Leonardo y Gertrudis*, que habían leído, y en tal comentario resaltaban las ideas en él contenidas. El criado Justo venía a ser el portavoz de los criterios del autor.

Ahora entendemos ya por qué este libro lleva como subtítulo *Mi segundo libro del pueblo*. Igual que en el primero, Pestalozzi expresa en él sus ideas de crítica y de renovación sociales, señalando los defectos de los gobernantes y las virtudes del pueblo, y viendo en la ignorancia de éste la causa de sus vicios y de su pobreza: unas ideas muy propias de la Ilustración, de la cual nuestro pedagogo es un ilustre representante.

El libro tiene 30 capítulos, correspondientes a otras tantas veladas. En cada una de ellas se tocan uno o dos temas en concreto, profundizando en los mismos. Unos oportunos títulos puestos por el traductor orientan al lector sobre el contenido de cada capítulo o velada. El traductor ha escrito al comienzo del volumen una Introducción que explica el carácter, contenido y significado de los diversos textos que aparecen en él.

Porque en el volumen se recogen, además del libro mencionado, otros escritos de Pestalozzi que se corresponden con la orientación sociopolítica del libro principal. Se trata de pequeños textos, generalmente poco conocidos, pero que tienen gran importancia para enterarse del pensamiento de Pestalozzi en los diversos campos que él toca.

Los tres primeros de ellos están sacados de *Una hoja suiza*, una revista

que Pestalozzi editaba regularmente y de la cual él era el principal redactor. Dichos escritos se refieren uno a la necesidad, para que haya una buena salud pública, de que tanto los médicos como el pueblo estén ilustrados; otro, a las consecuencias de la ineptitud de los gobernantes, y el tercero, a la política social que hay que desarrollar ante la introducción del trabajo del pueblo en las fábricas. Sigue otro escrito referente a la reforma de las prisiones, y sus propuestas nuestro autor las pone en boca de Arner, el sabio y justo gobernante que aparece en *Leonardo y Gertrudis*.

La elaboración de una buena Constitución para su país era otra de las preocupaciones de Pestalozzi, y expone diversas indicaciones suyas a este respecto. Y de *Figuras para mi libro del ABC*, que es un gran libro de fábulas de nuestro autor (que, de este modo, concuerda una vez más con el modelo de escritor de la Ilustración), se reproduce una serie de ellas que podrían muy bien tener este título colectivo: «La sociedad y la justicia en el reino de los animales». En ellas Pestalozzi expresa con gracejo los modos como, animales simbólicos como son el león, la serpiente, la zorra, el elefante o el asno, entienden, desde su perspectiva propia, el poder, la justicia, los derechos cívicos y otros conceptos sociales y políticos análogos.

Queremos señalar de este libro la esmerada traducción que ha hecho el Prof. Quintana y sus eruditos comentarios a los textos, así como la buena presentación material del libro hecha por el editor.

M. Victoria Pérez de Guzmán Puya

QUICIOS GARCÍA, M.^a del P. (coord.) (2005) *Población inmigrante: su integración en la sociedad española (una visión desde la educación)*. Madrid, Pearson Educación.

La presente obra, coordinada por la profesora de Educación Social María del Pilar Quicios García, tiene un doble objetivo: por un lado, muestra las circunstancias que rodean la vida de la población que ha decidido emigrar a España y forma ya parte de nuestro territorio; por otro, presenta una intervención práctica de un educador social llevada a cabo en un barrio de Madrid conocido por la ingente cantidad de inmigrantes sudamericanos que están ubicados en sus calles y plazas.

Esta doble virtualidad es la que hace atractiva e innovadora una obra que versa sobre la realidad sociológica que se da, quiérase o no en este país. Teoría y práctica, práctica fundamentada en conocimiento analítico, y datos estadísticos traducidos en respuestas educativas concretas, reales y efectivas, se aúnan en este breve, sencillo pero completo manual básico para cualquier persona que desarrolle su labor con el colectivo inmigrante.

El libro presenta dos partes perfectamente diferenciadas, cerrándose –a modo de epílogo– con un capítulo clave en el proceso de integración de la población inmigrante. Este capítulo final versa sobre la educación permanente de la población adulta inmigrante y su formación o actualización en el campo profesional con el claro objetivo de ocupar algún puesto de trabajo especializado en el mercado laboral español.

La primera parte del libro, esto es, la parte más fundamentante, teórica, analítica y descriptiva de la obra se articula sobre cuatro capítulos monográficos. Cada uno de estos capítulos va presentando respectivamente dónde y cómo viven los inmigrantes en los primeros momentos tras su llegada a este país –capítulo uno–, cuáles son sus ocupaciones preferentes o principales –capítulo dos–, cómo educan a su prole tanto en el ambiente familiar como en los primeros estadios de la educación formal –capítulo tres– y, por último, cómo escolarizan a sus hijos en la enseñanza obligatoria –capítulo cuatro–.

Esta parte analítica está perfectamente articulada y sabiamente presentada pues, aunque lo fácil hubiese sido presentar datos y más datos, analizarlos y extraer conclusiones, la autora no cae en esta rutina sino que, tras la presentación ineludible de datos y cifras, su correspondiente análisis y la redacción de sus consiguientes conclusiones, presenta dos aspectos muy pedagógicos y enriquecedores. Por un lado, ofrece posibles respuestas desde el prisma pedagógico a cada uno de los problemas que ha ido presentando, siendo algunos de ellos verdaderamente creativos, audaces y enriquecedores. Por otro lado, muestra el trato dado en la prensa diaria de la capital de España a cada uno de los problemas descritos aportando para ello una serie de noticias periodísticas exhaustivamente seleccionadas a modo de cierre de cada uno de los capítulos.

Tras la rica y extensamente documentada presentación realizada por la profesora M.^a del Pilar Quicios García, se accede a la segunda parte de la obra,

parte que constituye la visión más práctica y metodológica de la publicación. Esta segunda parte viene firmada por la profesora Estela Flores Ramos, quien a lo largo de tres capítulos dibuja cómo puede lograrse la integración de la población inmigrante escolarizada en un centro de secundaria en la sociedad del país de acogida a través de un taller de atención a su diversidad. Esta parte del libro enlaza perfectamente con el problema con el que cierra el capítulo cuatro la profesora Quicios, el problema del fracaso escolar entre los alumnos inmigrantes escolarizados, por razón de edad, en Enseñanza Secundaria Obligatoria.

A lo largo de los capítulos cinco, seis y siete se describen pedagógicamente técnicas, métodos y estrategias diseñadas y empleadas para conseguir que los adolescentes inmigrantes superen a través de la labor bien hecha los dos duelos que caracterizan su existencia, a saber, la pérdida de sus raíces culturales y su ruptura afectiva típica de la edad por la que están pasando, la adolescencia. El eje fundamental del taller de atención a la diversidad desde la educación no formal que describe minuciosamente estos capítulos lo forma la importancia que se da al lenguaje, la comunicación y las habilidades cognitivolingüísticas como elementos de socialización de todo tipo de población.

La prensa diaria, la expresión verbal y la iniciación a la literatura son los pilares sobre los que se fundamenta la labor educativa realizada a diario con estos alumnos. La información escrita y audiovisual, la escritura creativa y la expresión plástica, la confección de un diario propio, el montaje de un trabajo

audiovisual, la escritura de textos con sentido del humor y la creación artística a partir de la palabra son los mecanismos desplegados para motivar a los alumnos y despertar en ellos el deseo de incorporarse a la institución que en esta sociedad ofrece los conocimientos necesarios para poder formar parte activa de la vida cultural y profesional del país.

En esta parte del libro se ofrece un amplio abanico de actividades prácticas que pueden ser puestas en marcha por cualquier profesional que intervenga con este colectivo. Se enseñan ejercicios de creación poética, técnicas para centrar la atención de los alumnos, metodologías motivadoras a la vez que se intenta actuar en el alma de los alumnos creándoles la necesidad de sentirse parte activa de la sociedad que les acoge y despertándoles deseos de dirigir el destino de su formación y de su vida.

Cierra esta parte de la obra el capítulo siete, capítulo centrado en la esperanza, pues se ha constatado, a través de la experiencia real narrada y llevada a la práctica, que los alumnos motivados a través de estas metodologías han sido alumnos ganados para el sistema educativo y arrancados de los grupos de alumnos con necesidades educativas especiales. Los alumnos que han podido disfrutar de este taller de atención a la diversidad han logrado acceder posteriormente al amplio abanico de ofertas formativas que ofrece la educación permanente de adultos tanto para la población autóctona como para la población inmigrante.

A modo de epílogo, concluye la obra con la oferta formativa existente

en España para los adultos que deben o necesitan adquirir una serie de habilidades y competencias que les permitan integrarse efectivamente en el mundo del trabajo. En este capítulo se presenta de una manera muy clara la diferencia de oportunidades tenidas por la población inmigrante legalmente establecida y por la población inmigrante que no tiene regularizada su situación legal en España. Los primeros pueden disfrutar de las ofertas existentes en el país para toda la población adulta que necesita seguir formándose a lo largo de la vida sin ningún tipo de restricción. Los segundos, sin embargo, solamente pueden acceder a algunas ofertas formativas desplegadas desde organizaciones no gubernamentales (ONGs) o asociaciones con fines benéficos y asistenciales.

Una vez más, se constata, como reiteradamente dice la coordinadora de la obra, que la clave para integrar a la población inmigrante que se dirige a este país pasa por controlar los flujos migratorios y abrir de par en par solamente las puertas a aquellos colectivos que lleguen con su situación completamente regularizada y luchar por que los colectivos que no llegan en estas condiciones puedan entender que no van a poder mejorar su calidad de vida si no se acogen a estos requerimientos.

María Paz Lebrero Baena

RUIZ DE LOBERA, M. (2004) *Metodología para la formación en educación intercultural*. Madrid, MEC-Libros de la Catarata.

La interculturalidad implica una actitud de valoración positiva hacia la comunicación entre culturas y hacia la comprensión de lo diferente y lo diverso como algo enriquecedor tanto a nivel individual como colectivo. En este sentido, al igual que sucede dentro de cada cultura en las relaciones entre personas y grupos que se identifican con valores culturales característicos más o menos acentuados, surgen situaciones de conflicto. Por ello, la interculturalidad parte precisamente de una valoración del conflicto como oportunidad para el aprendizaje cooperativo, y de una gestión colaborativa que se sirve de las ventajas de la diferencia cultural para pasar a considerarlas un valor educativo.

Dicho de una u otra forma, éste es el trasfondo en el que se sitúa la obra de Mariana Ruiz de Lobera. Un trabajo que refleja un conocimiento profundo acerca de los conceptos de cultura y comunicación en el marco de una sociedad global como la nuestra. En este punto, sus consideraciones y reflexiones sobre la complejidad en los procesos de construcción identitaria de los alumnos de origen inmigrante, así

como la importancia creciente de una necesaria formación en educación intercultural para todos los profesionales de la educación, son ejes fundamentales para la creación de una metodología dinámica y transformadora en los planteamientos educativos conducentes a la interculturalidad.

Un proyecto de formación intercultural tiene que incluir necesariamente una reflexión profunda y crítica sobre cómo se producen los procesos de comunicación, pues la comunicación es el vehículo sobre el que se sustentan todas las relaciones. Por ello, en el caso de un mundo culturalmente diverso como el nuestro, el planteamiento de una comunicación intercultural se configura como una herramienta de aprendizaje dialógico capaz de tejer redes de sentido compartido y de favorecer la convivencia real entre las diferentes culturas. Es por esa razón por lo que profesores y educadores debemos centrarnos en crear un entorno que reúna las condiciones necesarias para que se produzca una comunicación intercultural que se haga eco del enriquecimiento que supone vivir en diversidad.

La obra sobre la que versa esta reseña se divide en cinco capítulos y en un apartado final eminentemente práctico, donde se explican y comentan de forma detallada distintas dinámicas referidas a los conceptos trabajados con anterioridad.

En el primer capítulo se aborda el concepto de cultura, partiendo de la idea de que las culturas no son significados intemporales o estáticos, sino conjuntos de aprendizajes que se realizan de manera no consciente y que nos permiten a las personas adaptarnos al

medio natural y social en el que estamos inmersos.

En el segundo capítulo se trata la educación como proceso de aprendizaje interactivo y social donde la importancia de los escenarios debe ser tenida en cuenta, pues determina muchas de las actividades educativas, así como el establecimiento de relaciones interculturales entre los individuos. Se plantea la idea de que la educación intercultural es una educación en valores, pero también una educación sobre los valores, capaz de construir procesos que generen solidaridad y una auténtica convivencia intercultural dentro y fuera de la escuela.

En el tercer y cuarto capítulo se incide en la idea de la educación intercultural como práctica compartida, donde el valor de comunidad de aprendizaje se imbrica en la compleja red de significados de la escuela actual. Una escuela inserta en un mundo globalizado, donde la comunicación y las relaciones sociales deben actuar como pilares de prácticas educativas transformadoras y dinámicas.

En el quinto capítulo se establecen una serie de propuestas interculturales que parten de distintas visiones sobre la inclusión de personas de otras culturas y nacionalidades. Al mismo tiempo se plantea la construcción de una ciudadanía intercultural como eje fundamental de cualquier proceso educativo que desee impulsar las relaciones equitativas, de respeto y solidaridad en el seno de las comunidades educativas.

Finalmente, Ruiz de Lobera nos ofrece un apartado dedicado a la exposición de diferentes metodologías y dinámicas que se apoyan en los conceptos

de cultura, educación e interculturalidad, como base para una formación cooperativa en educación intercultural capaz de implicar a educadores críticos y responsables en sus diferentes ámbitos de acción educativa. Estas dinámicas constituyen ejemplos prácticos de cómo desarrollar actividades críticas y reflexivas que pueden generarse en espacios formativos para docentes y educadores de diferentes niveles y ámbitos educativos.

En definitiva, el libro que tenemos «entre manos» acoge una visión reflexiva y práctica sobre las claves definitorias de una metodología crítica capaz de contribuir a la formación en educación intercultural de docentes y educadores. Tanto es así que, lejos de centrarse en el mero conocimiento de técnicas, su importancia radica fundamentalmente en un cambio de mentalidad que implique la determinación explícita por promover un cambio educativo que atienda a las necesidades de nuestra sociedad intercultural.

María Teresa Rascón Gómez
Juan José Leiva Olivencia

SANTOS REGO, M. A. (dir.) (2004) *A investigación educativa en Galicia (1989-2001)*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Educación e Ordenación Universitaria. Tomos I y II.

Una comunidad autónoma como Galicia, tan importante por tantos conceptos, necesita y merece comprobar su desarrollo en los distintos campos en los que se lleve a cabo una actividad específica. Entre ellos, tendría derecho a una consideración especial la investigación,

imprescindible para todo progreso, actividad que merecería que se le prestase una mayor atención precisamente porque no resulta siempre fácil su percepción, conocimiento y evaluación. Por eso estimamos absolutamente pertinentes los esfuerzos que se hagan en orden a su conocimiento y valoración. Y, naturalmente, en el terreno tanto de lo cultural como de lo social, y más aún si se trata de una Comunidad Autónoma con cultura y lengua propias, corresponde atribuir vital importancia a los esfuerzos que se dediquen a averiguar el estado de la investigación educativa. A esta tarea se ha enfrentado el profesor Santos Rego que ha dirigido a un equipo de cuatro colaboradores, uno por cada universidad gallega más la profesora Lorenzo Moledo que ha actuado como coordinadora general.

Estamos ante la publicación del preceptivo informe elaborado como resultado de un Proyecto de Investigación. Y se comprende que, ante la riqueza de la Base de Datos aparecida en formato CD-ROM el año 2003, la Consellería de Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia se comprometiera a que apareciera en formato impreso. Gracias a ello, podemos acceder a estos cuidadosos dos tomos de 639 y 571 páginas respectivamente. La Primera Parte es introductoria y está dedicada a precisar las *dimensiones generales de la investigación educativa* (tomo I, páginas 35 a 138); la Segunda Parte, la más extensa (tomo I, páginas 139 a 600; y tomo II, páginas 19 a 382), recoge *el análisis de la investigación educativa según las áreas de estudio*; la Tercera Parte estudia *la investigación educativa en la enseñanza secundaria*

en Galicia (tomo II, páginas 383 a 468). Los seis Anexos nos proporcionan los modelos de fichas para la recogida de la información: el que se entregaba al coordinador de área, el cuestionario que se pasó al profesorado de enseñanza no universitaria y tres más correspondientes a tres áreas (Bilingüismo y Educación; Psicología Social y Básica; y Teoría y Pensamiento Pedagógico). Cada tomo lo cierra un *índice temático* y los dos suman en total 74 páginas.

Cuatro han sido las principales tareas previas que se han acometido por la dirección y la coordinación general: la delimitación de las dimensiones generales que comprenderá este trabajo, la acotación temporal del período a estudiar, la estructuración en campos o áreas y, finalmente, la elección y elaboración de los instrumentos para llevarla a la práctica.

Consecuentemente, la obra se inicia con el estudio de *las dimensiones generales de la investigación educativa*, que encontramos, como hemos dicho, al comienzo del tomo primero y constituye la Primera Parte. Este trabajo, a modo de introducción del estudio, ha sido asumido por el equipo de coordinación general. Así Santos Rego ha analizado su *perspectiva* («luces y sombras» de la investigación educativa, la calidad, el panorama de la globalización, las políticas de investigación en España, Galicia, y la estructura del estudio). Porto Castro presenta el *desarrollo histórico* de la investigación educativa y, lógicamente, le presta una atención especial al siglo XX para terminar comparando las perspectivas positivista, interpretativa y crítica y analizando la confrontación de los paradigmas

cuantitativo y cualitativo en la investigación. Finaliza esta Primera Parte de la obra con la aportación de Muñoz Cantero que examina el tema de los *indicadores de calidad* en la investigación educativa: sentido del término *indicador*, utilidad y función, propiedades, clasificación, su función en la evaluación de la investigación y, en concreto, en la evaluación de la investigación en España a través de los planes de calidad de las Universidades.

En relación con la acotación temporal, el autor, a pesar de que el Proyecto de Investigación anteriormente mencionado abarcaba en su Base de Datos los años comprendidos entre 1981 y 2001, ha optado por un período de doce años que iría desde 1989 hasta 2001. De este modo vendría a continuar la obra de Cebreiro López y Míguez Rodríguez, tan significativa en su momento, *Vinte años de Investigación Educativa en Galicia (1970-1990)*. Si ésta puso su comienzo cuando iniciaba su andadura el ICE de la Universidad de Santiago de Compostela, la obra actual objeto de nuestra recensión lo hace en el momento en el que están consolidados los estudios de educación y prueba de ello son los correspondientes programas de doctorado, las lecturas de tesis doctorales, ampliaciones de estudios en el extranjero, primeros proyectos financiados, creación de las Universidades de A Coruña y Vigo con sus respectivos estudios pedagógicos...

Otra tarea previa, y también de gran importancia, ha sido la elaboración de un cuestionario que permitiera estudiar el marco perceptivo de los docentes en relación a la investigación educativa en general y, más en concreto, respecto

a la que se realiza en Galicia. Con él se ha buscado conocer de forma directa, sin intermediarios, la opinión y la relevancia dada a la investigación educativa como oportunidad de mejora de la práctica educativa y del mismo sistema educativo. Fue enviado a más de dos mil profesores que cumplieran el requisito de ser docentes con participación activa en cursos y actividades de formación durante los tres años previos a la recepción del cuestionario. Se consiguió que respondieran casi ochocientos sujetos.

La estructuración de la parte fundamental de la obra ha venido determinada por la delimitación de quince áreas para las que se ha asignado un coordinador específico, salvo en dos casos en los que ha parecido preferible que fuesen dos. Las áreas y los coordinadores han sido los siguientes: *Bilingüismo y Educación* (Bieito Silva Valdivia y Modesto A. Rodríguez Neira); *Currículo e Innovación Educativa* (Carlos Rosales López); *Didáctica y Organización Escolar* (Lourdes Montero Mesa); *Didácticas Específicas* (José Manuel Vez Jeremías); *Educación y Trabajo* (Antonio Rial Sánchez); *Educación Especial* (José Ramón Alberte Castiñeiras); *Educación Social* (M.^a do Mar Lorenzo Moledo); *Historia de la Educación* (Vicente Peña Saavedra); *Metodología y Evaluación de Programas, Centros y Profesores* (José Cajide Val); *Nuevas Tecnologías en la Educación* (Beatriz Cebreiro López); *Orientación Educativa y Profesional* (Luis Sobrado Fernández); *Psicología Evolutiva y de la Educación* (Alfonso Barca Lozano); *Psicología Social y Básica* (Agustín Godás Otero); *Sociología de la*

Educación (Rita Radl Philipp) y *Teoría y Pensamiento Pedagógico* (José Manuel Touriñán López y Antonio Rodríguez Martínez).

Naturalmente, el desarrollo de cada área, que constituye la Segunda Parte de la obra, ocupa la mayor parte de la publicación. Asimismo, es de agradecer que se haya realizado un meritorio esfuerzo por ofrecer a su término, en poco más de 20 páginas, una síntesis de conclusiones y propuestas en relación con cada una de ellas.

La Tercera Parte está dedicada al estudio de *la investigación educativa en la enseñanza secundaria en Galicia*. A través de un cuestionario que se pasó al profesorado, se ha intentado elaborar un informe sobre la investigación educativa pero desde la perspectiva de las mismas profesoras y profesores, especialmente en relación a la mejora de la práctica y de la acción educativa en general. El resultado son más de 80 páginas donde podemos encontrar información y conclusiones notables.

Nos encontramos, pues, ante una obra amplia, densa y pormenorizada, un concienzudo estudio. Su objetivo principal ha sido profundizar de forma crítica en el análisis de la investigación educativa realizada en Galicia. Y, además, se ha hecho sin separar los procesos educativos de su contexto natural, a través del sistemático estudio y diseño de estrategias pedagógicas que logran su utilidad en la tarea educadora. Gracias a ello, detecta las lagunas que parecen más preocupantes; encuentra nuevos filones de trabajo en común y señala orientaciones que permitan dar respuestas rigurosas, eficaces, solventes, desde

la labor cotidiana, a los retos que la educación actual plantea.

Sinceramente, nos parece una experiencia aleccionadora, muy útil para estudiosos y especialistas pero también por toda persona interesada en la educación. No es frecuente localizar publicaciones así. Por su ambición, por el esfuerzo y dedicación que requiere, por las dificultades que entraña comprometer en un trabajo que requiere mucho de sentido de equipo a personas tan valiosas y de campos tan diferentes como se ha alcanzado aquí. Sin embargo, cuando se consiguen los resultados que se nos presentan en esta publicación, nos parece que quedan absolutamente recompensados los esfuerzos que hay a su base así como los medios que ha sido necesario reunir. Nuestro reconocimiento a este grupo de casi veinte universitarios y universitarias que han hecho posible tan magnífico resultado y, de un modo especial, al alma y director del Proyecto, el profesor Santos Rego así como a sus colaboradores más directos: Lorenzo Moledo, Muñoz Cantero, Porto Castro y Cid Sabucedo.

Carmen Pereira Domínguez

SORIANO DÍAZ, A. (2004) *Educación y violencia familiar*. Madrid, Dykinson.

En los últimos años hemos pasado de un completo desconocimiento sobre el tema de la violencia en la familia al logro de importantes avances en el estudio de este importante problema. La violencia familiar es un hecho de permanente actualidad y muy generalizado. Constituye un fenómeno

presente a lo largo de la existencia del hombre, aunque también es cierto que nunca como hoy en día ha existido un nivel de conciencia social tan alto sobre este fenómeno.

En la presente publicación el profesor Soriano nos introduce en el complejo mundo de la violencia familiar y lo hace desde una perspectiva ecosistémica y multicausal interesándose no sólo por la suma de factores intervinientes sino por el efecto interactivo que producen en su conjunto.

La obra analiza el problema como un hecho extenso y arraigado que atraviesa todos los niveles sociales, económicos y culturales. Es el producto de una cultura y una escala de valores que, en muchos casos, la mantienen y justifican. La violencia es un factor de enrarecimiento de la convivencia entre los miembros que conforman el núcleo familiar. Utilizada como recurso educativo en la formación de los hijos y como instrumento para dirimir las relaciones de poder que se establecen en muchas parejas, es un elemento distorsionador de las relaciones interpersonales y se convierte en un elemento que daña, muchas veces de forma irreversible, a la persona y a la familia en su conjunto.

Las víctimas de malos tratos en el ámbito doméstico pueden ser cualquiera de los miembros del núcleo familiar; sin embargo, sabemos que la violencia en el hogar se ejerce habitualmente por el hombre y sus agresiones más frecuentes recaen sobre las personas más vulnerables, normalmente las mujeres, los niños y los ancianos. Ésta es la razón por la que, después de una primera parte introductoria, en los capítulos II, III y IV se

aborda el problema específicamente en cada uno de estos colectivos.

Los malos tratos presentan una amplia gama de conductas que van desde la agresión física hasta el maltrato psicológico, pasando por los abusos sexuales y se producen independientemente de la edad, sexo y/o grupo social de pertenencia, tanto del maltratador como de la persona maltratada. Pero existen dos variables que resultan decisivas a la hora de establecer la distribución del poder. Género y edad determinan el nivel de riesgo, que se multiplica cuando el maltrato se produce en la esfera de la intimidad familiar. Esto lleva a afirmar que existen una serie de factores de riesgo, que se refieren a las características de las personas implicadas en las situaciones de maltrato así como a las circunstancias que los rodean, todo lo cual, los hace más propensos a sufrir o infligir maltrato.

Para finalizar, en el capítulo V, se nos vuelve a recordar que la violencia no es instintiva sino aprendida y, por ello, podemos entender que, de la misma manera que se construye, puede ser eliminada. La educación tiene una gran responsabilidad en la solución de

este problema y, de hecho, es un importante elemento compensador así como un instrumento indispensable para prevenir y erradicar las relaciones violentas. Desde esta perspectiva, se ve la necesidad de construir nuevos códigos éticos para conseguir un desarrollo humano que permita el logro de mejores niveles de convivencia familiares y sociales. Para ello es indispensable poner en marcha planes y programas educativos de carácter preventivo y rehabilitador, en todos los niveles y ámbitos educativos, que formen en una educación para la no violencia y la paz.

Además, sólo un decidido apoyo de todas las instancias sociales a un nuevo sistema de valores, defendiendo nuevas formas y modelos de comportamiento y asumiendo los postulados constitucionales de la igualdad y la no discriminación ante la ley, podrán asegurar un futuro más esperanzador para todos aquellos que, cotidianamente, y a menudo sin ser oídos por nadie, sufren en silencio las consecuencias de la sobrevaloración del poder como definidor de la personalidad humana y del éxito social.

María Angustias Mochón Castro